

GUÍA N°3: TALLER DE LITERATURA

Nombre: _____ Curso: _____

Importante: el objetivo de esta guía es entregar actividades que permitan mantener la continuidad de tu proceso educativo mientras duren las medidas que nos ayuden a superar la contingencia sanitaria por la que atravesamos en este momento. Te pedimos que seas responsable con el cumplimiento de las actividades, con el fin de que podamos regresar preparados de la mejor manera posible para retomar el resto del año escolar. Recuerda que si tienes dudas sobre contenidos, puedes consultar a tu profesor o profesora correspondiente: Roberto Jury sancarlosjury@gmail.com (grupo 1), Mario Guerrero consultas.mguerrero@gmail.com (grupo 2) o Marlene Rodríguez profemarlene.lenguaje@gmail.com (grupo 3).

Objetivos de aprendizaje a ser trabajados en esta guía

OA 1 Producir diversos géneros escritos y audiovisuales para desarrollar y comunicar sus interpretaciones de las obras leídas.
OA 5 Construir trayectorias de lectura que surjan de sus propios intereses, gustos literarios e inquietudes, explicitando criterios de selección de obras y compartiendo dichas trayectorias con sus pares.

ANTES DE COMENZAR: SOLUCIONARIO DE GUÍA N°2

Texto 1: 10 best sellers que sí debes leer

1. Entre sus posibles ventajas, se cuentan la lectura rápida, sencilla, historias adictivas y capacidad de difusión amplia, lo que significa también que son fáciles de adquirir.
2. El argumento se puede resumir en que un libro no necesariamente debe ser considerado de mala calidad solo por el hecho de que es un éxito comercial.
3. Puede ser tanto para un público lector de best sellers, quienes aquí pueden encontrar una buena serie de recomendaciones, como también a un público lector de clásicos, pues este artículo podría servir para derribar el prejuicio de los best sellers como casos de mala literatura. En cuanto a gustos del público al que se dirige, se infiere que está abierto a diferentes tipos de historias por la variedad de géneros a los que pertenecen los libros que reseña la autora.
4. Los géneros son variados. Predominan los libros de suspenso y misterio, aunque se pueden encontrar también la fantasía, ciencia ficción y drama.
5. Algunos de los aspectos que destaca la autora en la mayoría de los libros recomendados son los premios que han recibido, las ventas elevadas, o el reconocimiento de sus autores. Por otra parte, también destaca las tramas que convierten a cada una de esas historias en algo original y atractivo.

Texto 2: ¿Qué es un clásico de la literatura?

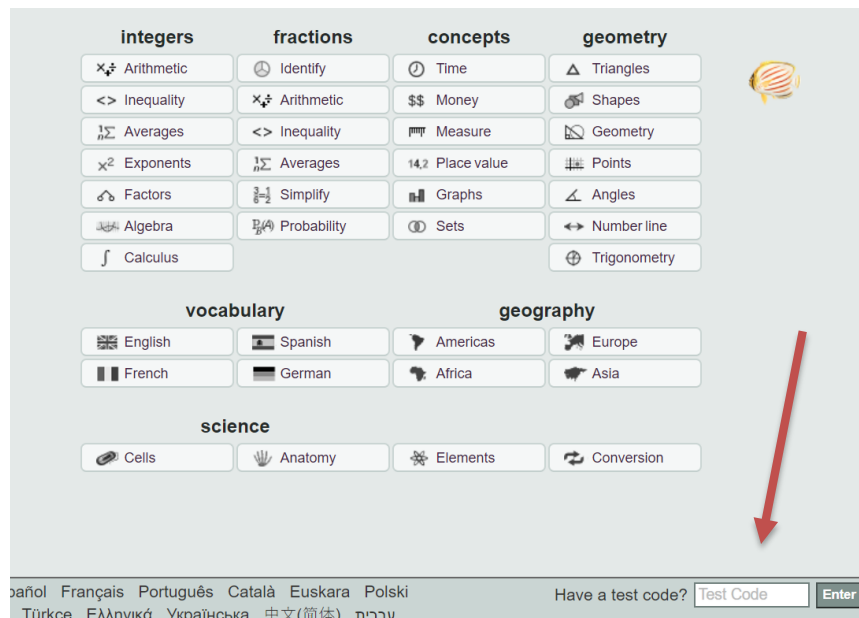
1. Lo que plantea Ítalo Calvino con respecto a los clásicos se refiere a que estos son un tipo de libros que cuentan con una riqueza que siempre encontrar en ellos nuevos mensajes e interpretaciones, en ese sentido, son inagotables.
2. Son aquellos libros cuyos mensajes y enseñanzas trascienden las barreras de una determinada época; por ello, Los aspectos en los que se centraría serían la importancia del mensaje y su trascendencia a través del tiempo.
3. En general, las personas consultadas concuerdan en que un clásico es un libro que trasciende las barreras del tiempo, que se inserta como un hito dentro de la tradición literaria (puede ser un libro antiguo o uno actual). Por otra parte, se concuerda también en la profundidad de los mensajes que estos entregan o del análisis que se puede hacer de ellos.
4. Un motivo probable para el hecho de que no se haya presentado una reseña sobre ellos es que al estar hablando de autores clásicos, ya se considera que son ejemplos conocidos y que no es necesario entrar a describirlos, puesto que el lector del artículo posiblemente ya tiene conocimiento sobre ellos.
5. Debe ser un público que tenga un conocimiento literario suficiente para conocer los libros presentados, que le permita poder entender por qué la simplificación de las historias presentadas resulta absurda o graciosa.

MEDICIÓN DE AVANCE N°1

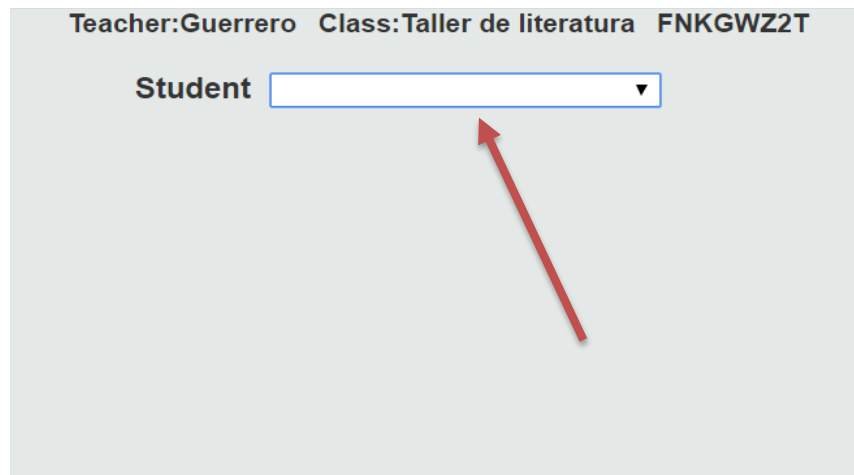
La actividad a realizar durante esta semana corresponde a una medición de habilidades de comprensión lectora, enfocada en textos relacionados con los temas vistos a la fecha en el curso.

Para rendir la evaluación sigue estas indicaciones:

- Lee los textos que se te entregan en esta guía (texto 1: “Por qué vende la mala literatura” y texto 2: “Best sellers”: el éxito tiene varios secretos”).
- Ingresa a thatquiz.org. Dentro de la página, busca en el extremo inferior derecho el recuadro de texto “Test code” e ingresa el código **FNKGWZ2T**



- Cuando hayas ingresado el código, busca tu nombre. Ten en cuenta que no todos se encuentran ordenados alfabéticamente.



- Las preguntas 1 a 10 corresponden al texto 1 (“Por qué vende la mala literatura”) y desde la 11 hasta la 20 corresponden al texto 2 ““Best sellers”: el éxito tiene varios secretos”).
- El plazo para rendir la evaluación finaliza el martes 14 a las 20:00 hrs.
- La duración de la prueba es de máximo dos horas.
- Algunas consideraciones que deberás tomar: en primer lugar, la prueba se debe responder sin pausas. Segundo: marca tu respuesta cuando estés completamente seguro(a), pues no hay posibilidad de volver atrás para realizar correcciones.
- La retroalimentación de esta medición estará disponible el día lunes 27 de abril.

TEXTO 1

Por qué vende la mala literatura

Víctor Sellés

La mayoría de los escritores os dirán que Dan Brown no puede ser ejemplo de nada. Para una mayoría de escritores, de hecho, Dan Brown es como Stephanie Meyer, un ente abstracto que aúna todo lo que no debe hacerse en este sacrosanto oficio que es la literatura. Y yo estoy de acuerdo. Aborrezco a Dan Brown. Lo detesto.

Hace años un colega me pasó “Ángeles y Demonios”, un tocho considerable de más de seiscientas páginas –de letra bien gorda, eso sí- y puedo aseguraros que **hincarle el diente fue una experiencia insoportable**. Una tortura que duró aproximadamente las seis o siete horas que tardé en devorarlo.

Droga mala. Una novela que prácticamente empieza con un sueño y que luego describe al personaje principal tal que así:

“Si bien no era exactamente guapo en un sentido clásico, a sus cuarenta y cinco años tenía lo que sus colegas femeninas llamaban un atractivo <<erudito>>: espeso pelo castaño con algunos mechones grises, penetrantes ojos azules, una cautivadora voz profunda y la sonrisa arrebatadora y desenfadada de un atleta universitario. Saltador de trampolín en el instituto y la universidad, todavía lucía el cuerpo de un nadador, un tonificado físico de un metro ochenta que mantenía en forma gracias a los cincuenta largos que hacía diariamente en la piscina de la universidad”.

Droga mala, como digo, de esa que te pudre el cerebro. Pero yo no tenía bastante, así que le pedí a mi amigo más material. Él me dejó “El código Da Vinci” sin advertirme que son casi cien páginas menos, pero que esta vez la droga viene sin adulterar. Lo cogí y me salté un par de comidas. Lo leía con esa sonrisa tonta de suficiencia que exhibe el que cree que puede hacerlo un millón de veces mejor. **Esto es mierda, mierda, pensaba. Pero no podía parar de leer.**

¿Es Dan Brown un mal escritor? Joder, yo creía que sí, pero es que últimamente ya no lo tengo tan claro. Todos somos la hostia como escritores, todos podríamos parir un “Código Da Vinci” en tres meses. Pero no lo haremos. Algunos diremos que es porque tenemos nuestra integridad, otros diremos que para tener éxito no sólo hace falta escribir, sino tener contactos. El caso es que nadie me ha demostrado todavía que, desde esa actitud de suficiencia y desprecio absoluto, sea capaz de producir una de esas novelas con éxito. Igual no es tan fácil.

El mundo editorial se ha globalizado. Lo que tenemos ahora son un puñado de grandes fenómenos literarios (“Harry Potter”, “Cincuenta sombras de Grey”, “Divergente”, “Crepúsculo”, “Los juegos del hambre”, etc.) y miles de obras que pasan sin pena ni gloria por las librerías.

Grandes fenómenos literarios han existido siempre, vale, pero es que ahora la cosa se ha polarizado: O ganas millones

con tu libro, o escribes desde el arroyo. No parece haber término medio. Y me surge la siguiente pregunta: ¿Son los lectores estúpidos, las editoriales y el marketing los han hecho estúpidos, o el estúpido soy yo, que no soy capaz de entender la valía de determinados libros o géneros? Porque decir que la mayor parte de los lectores se equivocan es un poco chungo, ¿no?

Esta crisis, que sacude los mismos cimientos de mi existencia como lector crítico, me surgió por primera vez en la Exposición del Gótico de la British Library, donde habían cascado en un expositor una copia de “Crepúsculo” a escasos metros de primeras ediciones de “Drácula”, “El Monje” o “El castillo de Otranto”. Y en aquel momento yo me pregunté ¿Cómo se atreven a perpetrar tamaño sacrilegio?

Luego lo he meditado, y creo que he comprendido algo que en el fondo es muy sencillo. La historia se repite.

Los comentarios peyorativos que se leen sobre “Crepúsculo” parecen casi calcados de las críticas que recibió la literatura gótica en su día. Los eruditos literarios en aquel momento creían que sólo eran novelas baratas para jovencitas impresionables. Sin embargo, estas novelas góticas junto con los *penny dreadfuls* (cuyo objetivo era entretener a una masa trabajadora, debemos suponer inculta y acrítica), han sobrevivido al examen del tiempo y son mostrados en una de las mejores exposiciones literarias que he tenido el gusto de ver a lo largo de mi vida. Así pues quizá, y sólo quizá, Dan Brown, Meyer y toda esa gente que vende millones de copias, será algún día objeto del mismo privilegio y su obra será estudiada en las universidades del futuro. Sin duda muchos de los escritores con pretensiones más serias pasarán sin pena ni gloria y desaparecerán sin más.

Me acojona, para qué negarlo. Me acojona pensar que soy yo el que no lo entiende, que soy yo el que está desfasado, el tipo que lee y escribe novelas que son iguales que las que se leían y escribían hace veinte o treinta años. Que defiende modelos obsoletos, como esos egregios literatos que criticaban la forma de escritura del “Nuevo periodismo”, o como esos académicos rancios que criticaron el gótico, que criticaron el romántico, en fin, que criticaron todo aquello que era nuevo y distinto.

Vivimos en un mundo donde el ocio es mayoritariamente audiovisual y donde nuestra capacidad de atención se ve mermada todo el rato por cuestiones de trabajo, por *Whatsapp*, por Internet. **La literatura que triunfa es ésa capaz de engancharse con la misma habilidad que la programación de noche de tu televisión.** Es la literatura que imita a las series que nos dejan embobados delante de la pantalla. ¿Por qué la serie de televisión “Juego de Tronos” es tan efectiva? Porque su autor tiene el culo pelado de escribir guiones y su contrapartida literaria es una novela río que emplea recursos y lenguajes cinematográficos. Me gustan

mucho J. R. R. Tolkien y G. R. R. Martin, pero **la diferencia entre Tolkien y Martin es también la diferencia entre el pasado y el presente. Tolkien evoca y Martin entrega.**

Por otro lado, hemos perdido el vocabulario y la paciencia, y eso se refleja en la literatura. La pobreza del lenguaje (llamémoslo mejor simplicidad, que también puede ser) se hace evidente con cada nueva novela, al mismo tiempo que el número de palabras se reduce. **Los tíos que escriben Alt-Lit lo hacen con más precisión que los que escribían en la época del Romanticismo.** Ben Brooks es una joven promesa y un gran escritor, pero sus libros logran llegar al lector usando tan sólo una décima parte de los recursos de los que disponía Charles Dickens. Y a lo mejor el formulismo cansino y plagado de tópicos de Meyer esconde una lectura sobre la Iglesia Mormona y la espiritualidad, la represión y el conflicto sexual

TEXTO 2

Best sellers: el éxito tiene varios secretos

Silvia Premat

Un científico que explica el cerebro, un historiador que cuenta una vez más la vida del general San Martín y una adolescente con cáncer de pulmón que se enamora de un chico también enfermo son los ejes de algunos de los libros que más venden en la Argentina.

Es un éxito que difícilmente pudo haber sido previsto por sus propios autores, editores o libreros. La fórmula para lograr que un libro desborde en ventas y obtenga el premio y los beneficios económicos de ser considerado un *best seller* se mantiene oculta aun a los ojos de los mismos que viven del negocio editorial.

Editores y autores hablan de olfato, intuición, suerte, pero también de misterio. Admiten que si bien el marketing y la publicidad ayudan a posicionar un título o a un autor, no alcanzan para provocar un boom de ventas.

El piso para figurar en las listas argentinas como más vendidos cambia según quien lo establezca. Mientras para algunos un título ingresa a ese edén si supera los 10.000 ejemplares vendidos, otros consideran que se requieren más de 20.000.

"Se tiende a sospechar que los best sellers son el producto de maquiavélicas estrategias de marketing motorizadas por poderosas fuerzas comerciales, pero se lanzan libros con campañas brutales que fracasan; y salen libros con pocos ejemplares que se terminan reimprimiendo de a cientos de miles", dijo a LA NACION el director editorial de la filial argentina de Penguin Random House, Juan Ignacio Boido.

Un ejemplo de este último caso es *Bajo la misma estrella*, de John Green. No obstante la "fama" ganada en los Estados Unidos y Europa, su primera edición argentina fue de cinco mil ejemplares. Hoy, poco menos de dos años después, ese autor lleva vendidos en el país más de trescientos mil libros. Boido recuerda que "cuando salió acá la primera nota periodística grande sobre Green, ya había vendido más de ochenta mil". Y sintetiza: "Lo más importante es el olfato del editor, la capacidad de un libro para sintonizar con la época y

que conlleva, que será analizada por los críticos literarios de los siglos venideros.

Me acojona, como digo, sentirme fuera de la literatura de mi época. Pero no hay nada que pueda hacer, salvo intentar tener una mente abierta. Por eso he escrito esta entrada. Porque no me gusta Dan Brown. Porque pienso que su obra está mal documentada, mal escrita, que los diálogos son de opereta, tan falsos como sus personajes. Y aún con todo la devoré en dos días, con más facilidad que otros libros que me gustan mucho más. Y eso merece un análisis.

Porque, por más que insistamos en todos estos fallos, Dan Brown también habrá tenido que hacer algunas cosas bien, ¿no?

el talento para despertar interés, placer o empatía en los lectores".

Desde el Grupo Planeta su director editorial en el Cono Sur, Ignacio Iraola, ironiza: "Si tuviese la fórmula para anticipar que un libro será un éxito de ventas, publicaría sólo doce al año y no haría otra cosa". Y agrega: "Hay elementos que nos orientan como son los temas del momento, cosas que están en el ambiente y que la gente está comentando, sea en el país o afuera". Pero estos factores sólo pueden orientar las decisiones. No garantizan nada.

De hecho, los fenómenos que provocaron *El código Da Vinci*, *Harry Potter*, *Cincuenta sombras de Grey* y tantos otros hoy difundidos a nivel global no fueron previstos por sus editores ni por los que anteriormente desestimaron su publicación.

Una vez que un libro impone un tema, un lenguaje o un estilo aparecen los que intentan replicarlo, aprovechando el interés despertado en el público. Su buen resultado no está asegurado.

Desde su rica trayectoria como editora en Planeta, Paula Pérez Alonso afirma que "hay libros que llamamos «tapados» porque explotan y sorprenden. Un ejemplo de ello es *Malcomidos*, de Soledad Barruti, publicado en 2013. Era algo que estaba en el aire, pero no imaginamos que había tanta gente ávida de leer sobre el negocio de la alimentación y que se transformaría en un best seller".

Florencia Cambariere, editora de Penguin Random House, explica que "cuando llega un libro sabemos qué potencial puede tener e incluso muchas veces buscamos nosotros como editores los libros. Sin embargo, no hay recetas porque el mercado cambia permanentemente y se mueve con lógicas que incluso nos sorprenden a nosotros. Esto es lo maravilloso también de editar libros".

Entre los escritores también hay experiencias muy dispares. "Empecé a escribir ficción casi sin la intención de publicar.

Jamás me imaginé que mis libros pudieran venderse, ni mucho ni poco. Mucho menos pensé que alguna de esas historias podía terminar en el cine", dice Eduardo Sacheri. Dos de sus novelas, *El secreto de sus ojos* y *Papeles al viento*, se ganaron con creces el título de best seller.

Estanislao Bachrach, autor de dos best sellers sobre el funcionamiento del cerebro, *En cambio y Ágil Mente*, afirma que "jamás" pensó en las "consecuencias comerciales" de lo que escribía. Sin embargo, admitió que escribe para "compartir todas esas herramientas con un público más masivo" que sus alumnos universitarios y los oyentes de su columna en radio Metro.

No obstante no haberse propuesto desbordar las ventas, los autores disfrutaban de ser leídos por públicos masivos. "Fue una gran alegría llegar a tanta gente y sentir que el libro explotaba hasta llegar a los 300.000 ejemplares, sin contar los más de 100.000 pirateados que también llegaron a la gente", dice Felipe Pigna al referirse al primero de sus libros, *Los mitos de la historia argentina*. "Me sentí muy feliz por la posibilidad de publicarlo. Todos los que recorrieron editoriales y sufrieron largas antesalas, destratos y «lo veo y lo llamo», saben de lo que hablo."

A diferencia de sus pares argentinos consultados por LA NACION, Jorge Fernández Díaz, autor de títulos muy vendidos como *El puñal* y *Mamá*, reconoce que desde su juventud soñaba con ser un escritor popular. "Creo que nunca cejé en ese vano empeño adolescente", dijo.

También el británico Ken Follett, que lleva vendidos unos 150 millones de ejemplares a lo largo de su carrera, "soñaba con ser una estrella desde que era un niño". Y ese deseo, dijo, lo impulsó a seguir escribiendo cuando sus primeras novelas fracasaron.

El deseo también es un motor clave para Luis Majul, periodista, editor y uno de los autores de investigaciones periodísticas de mayor éxito comercial. "En general, rechazo las ideas de otros. O, mejor dicho, confío en mi propio deseo", dijo. Y contó que cuando encara un proyecto no calcula cuánto dinero ganará, sino que trata de evaluar si ese texto "dejará una marca". Su editorial, Margen Izquierdo, publicó la autobiografía del conductor de TV Jorge Rial - *Yo el peor de todos* -, que vendió unos setenta mil ejemplares desde que llegó a las librerías, en noviembre pasado.

"Un libro bien vendido puede tener una buena primera tirada sin ser bueno o de calidad. Los long sellers son otra cosa. Resisten varias ediciones y perduran en el tiempo", dice Majul.

Iraola, en cambio, piensa que es "un prejuicio" afirmar que los best sellers no son de calidad. "El ejemplo es Paul Auster. Cuando no era conocido popularmente la crítica lo consideraba un escritor importante. En cuanto comenzó a vender más dejaron de prestarle atención".

Una vez "consagrados" como escritores de al menos un libro bien vendido gran parte de los autores dicen ser "respetados en sus ritmos" por los editores y que esa fama no les pesa. "Más que peso, que suena feo, siento una estimulante responsabilidad para con mis lectores, de mejorar cada día, de seguir capacitándome, investigando y disfrutar de esta profesión-pasión", dice Pigna.

Ser un escritor de best seller no condiciona a otros, como Sacheri, quien anticipa que "si en el futuro mis libros dejan de venderse, simplemente volveré a tomar muchas horas de clase de Historia en escuelas secundarias y en la universidad. Y seguiré escribiendo".

Recuerda que si tienes dudas sobre contenidos, puedes consultar a tu profesor o profesora correspondiente: Roberto Jury sancarlosjury@gmail.com (grupo 1), Mario Guerrero consultas.mguerrero@gmail.com (grupo 2) o Marlene Rodríguez profemarlene.lenguaje@gmail.com (grupo 3).